

# Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: [idadespana@vahoo.es](mailto:idadespana@vahoo.es) / [www.comuniondelagracia.es](http://www.comuniondelagracia.es) / [www.gci.org](http://www.gci.org)

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.  
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS  
PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 17 de diciembre de 2020

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida** y todos los demás aspectos de nuestro ministerio, mi familia y yo deseamos y pedimos que estéis siendo preservados del coronavirus, especialmente sabiendo que la mayoría de nuestros lectores sois personas mayores, y que estéis gozosos y seguros en la salvación que Dios nos ha dado en su Hijo Unigénito, que tomó carne hace más de dos mil años para entregarse por cada uno de nosotros y llevarnos al Padre en Él, sin importar las circunstancias en las que podáis estar ya que, como nos aseguró el apóstol Pablo, no hay nada, ni nadie que nos puede separar del amor de Cristo, ni siquiera la muerte: *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse... El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?... ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros... ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?... Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Romanos 8:18-39 versión Biblia Reina-Valera 1960). Esta es la razón más importante por la que, incluso en medio de la pandemia que tantas vidas está segando y tanto dolor está ocasionando, podemos celebrar, con las limitaciones y el cuidado que la situación requiere, el nacimiento de nuestro Salvador.

Una vez más agradezco las oraciones de todos vosotros por mí. Gracias a Dios, y para su gloria, en mi último control de indicadores tumorales todos están mejor que nunca, tanto que mi oncólogo me felicitó por ello. Dios es verdaderamente bueno y me está sanando milagrosamente de mi enfermedad. ¡Alabado sea Dios! Pero lo más importante es que Dios nos redimió a ti y a mí, y a todo el mundo, por medio de aquel niño indefenso que nació en Belén hace más de dos mil años, y lo que es más valioso aún, nos hizo sus hijos, dándonos el Espíritu Santo, como registró el apóstol Pablo: *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: !!Abba, Padre!”* (Gálatas 4:4-6). ¿¿Puede haber algo más importante que ser hijo de Dios!?

Pero vivimos en un tiempo en el que estamos saturados de noticias unas que son verdaderas y muchas otras que son falsas, diseminando teorías conspiratorias y falsos rumores que son propagados por grandes grupos de intereses que buscan nuestra fidelidad y apoyo. Es muy fácil desviarnos del Evangelio para caer en los extremismos políticos y en teorías conspiratorias. Este es un “momento definitorio” para todos nosotros de muchas formas. Nos centraremos en Jesús, en nuestra relación con él y en su evangelio, más que centrarnos en nuestras opiniones o en las de otros y en especulaciones sobre como está el mundo. Por supuesto, todos tenemos opiniones, pero las mismas no deben dominar nuestras propias mentes y las conversaciones que tenemos. Este es un tiempo para hablar sobre nuestra fe, más que sobre nuestros propios puntos de vista sobre esto o aquello, o sobre aquella teoría conspiratoria.

El apóstol Pablo vivió en un tiempo lleno de teorías conspiratorias y partidismos. Sin embargo, cuando fue confrontado con situaciones así les dijo a los cristianos que oraran y mostraran el respeto apropiado por las autoridades. Urgió a, *“que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones -*

de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:1-4). ¿Por qué? Porque como él dice, el deseo de Dios es que todas las personas vengan a la salvación y al conocimiento de la verdad en Cristo. Esto es relevante para nosotros ahora mismo. Después en la misma epístola, Pablo advierte a los cristianos a no ser “chismosos y entremetidos” (5:13). Me gusta la palabra “entremetidos”. Es muy descriptiva. Personas yendo de un lado para otro diseminando sus opiniones y entrometiéndose en las de los demás, cosa muy fácil de hacer hoy por medio de las redes sociales, chateando sin sentido como cotorras amontonadas en un árbol. Como Cristo dijo: “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (Lucas 2:49). Este es un momento definitorio para ti y para mí. ¡Es tiempo de que nos unamos a Cristo y estemos en los negocios de nuestro Padre!

¡**Verdad y Vida** acaba de cumplir 25 años! ¡Un cuarto de siglo, y parece que fue ayer cuando un pequeño grupo de visionarios, llenos de esperanza y fe, iniciamos la singladura siendo motivados por nuestro mentor, el extinto John Halford! ¡Muchas gracias a todos aquellos miembros de la CIG y fieles colaboradores que nos habéis estado apoyando con vuestros donativos y ofrendas año tras años! Y que habéis sido decisivos para que la revista perdurara durante todo ese tiempo. Pero también deseo agradecer a cada uno de los lectores por haber estado ahí esos 25 años leyendo, y quizás apoyándonos con vuestras oraciones. Confiamos que Dios haya usado **Verdad y Vida** como instrumento para iniciar el camino de transformación de vuestras vidas y de llegar a tener una relación personal con Jesucristo. Este es el fin último de nuestro ministerio. Como afirmó Vesta Kelly: “Un copo de nieve es una de las cosas más frágiles de la naturaleza, pero mira lo que puede hacer cuando se junta con otros”.

Vuestro apoyo nos da ánimo para continuar sacrificándonos para sacar adelante cada ejemplar. Como una pequeña muestra de nuestro agradecimiento a todos aquellos hermanos y colaboradores que habéis enviado algún donativo durante el año 2020, te adjuntamos el calendario *Tesoros Escondidos-2021*, del ministerio MSD, que esperamos sea de tu agrado y bendición. Por favor, nota que esto no significa que estemos de acuerdo con la totalidad de sus planteamientos teológicos.


Debido a la Covid-19 este año no hemos tenido nuestro retiro espiritual en Mallorca, lo que ha significado una merma considerable en las ofrendas de nuestra comunión que, como sabéis, viene asumiendo cada año más del 80% de los costos de impresión, embolsado y envío de nuestra revista, ya que todas las demás tareas las realizamos con carácter totalmente gratuito y de voluntariado. Si podéis enviarnos un pequeño donativo este año, os lo agradeceremos más que ningún otro por esa causa.

El confinamiento nos ha dado tiempo para reflexionar en lo que es verdaderamente importante y sopesar nuestro estado espiritual. Si así lo deseáis os ofrecemos escuchar las predicaciones grabadas de la congregación de la CIG en Madrid en el siguiente enlace <https://anchor.fm/comuniondelagracia>. Solo tendréis que escribirlo en el buscador de google en vuestros móviles.

Os animamos a comenzar el nuevo año 2021 con los ojos puestos en la meta: en Jesús y las Buenas Noticias que trajo para este mundo, que perduran más allá de todos los desafíos que confronta la humanidad, incluyendo el de la Covid-19. El mensaje de la salvación en Jesucristo es el que todos deben de oír para que vuelvan a la luz de Dios, a la verdad y a la cordura. Confiamos y pedimos que en el año 2021 Dios provea a todos los suscriptores, lectores, colaboradores y hermanos lo mejor para cada uno, sus seres queridos y para poder ser generosos con el ministerio de **Verdad y Vida**.

¡Agarraos a Jesús como a una soga en un mar embravecido por la tormenta y creed con todo vuestro corazón! ¡Nada ni nadie nos puede separar de su amor inquebrantable! ¡Quiera que la paz de Dios llene vuestro corazón esta Navidad y siempre!

El pequeño equipo de voluntarios directos en la realización de **Verdad y Vida**, mi familia y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, tengáis una celebración de la Encarnación del Hijo de Dios llena de agradecimiento, reflexión y crecimiento espiritual, y un año 2021 lleno de la rica bendición de Dios. Recibid un afectuoso abrazo fraternal con amor en Cristo.



Pedro Rufián Mesa  
Director-Editor de **Verdad y Vida**